

# Estrategias comunitarias para la seguridad alimentaria en indígenas wayuu, La Guajira, Colombia

Jennifer Marcela López-Ríos<sup>1</sup>, Cristina María Mejía-Merino<sup>1</sup>, Carmen Estefanía Frías-Epinayú<sup>1</sup>, Sergio Cristancho Marulanda<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Facultad Nacional de Salud Pública. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

---

## Resumen

**Fundamentos:** la desnutrición infantil como problema de inseguridad alimentaria aflige principalmente a las poblaciones más vulnerables, entre ellas las comunidades indígenas. El objetivo fue dar a conocer los microproyectos creados con tres comunidades indígenas Wayuu sobre su seguridad alimentaria y evaluar la implementación de dichas estrategias.

**Métodos:** investigación participativa basada en la comunidad (Community Based Participatory Research-CBPR), incluyó la participación de 46 familias (204 personas). Se aplicaron técnicas de recolección como foros comunitarios, círculos de saberes, fotovoz, observación participante y recorridos del territorio.

**Resultados:** la seguridad alimentaria de estas comunidades está atravesada por estrategias como a) creación de huertas comunitarias como una alternativa sostenible para su autonomía y el rescate de sus prácticas ancestrales, b) educación nutricional intercultural al propiciar una articulación de saberes propios y académicos alrededor de la alimentación y la nutrición y c) fortalecimiento comunitario que a partir de los planes de vida fomenta el equilibrio, la armonía y el bienestar dentro del territorio.

**Conclusiones:** la seguridad alimentaria debe ser concebida como un pilar en el plan de vida de las comunidades indígenas en tanto fomenta su autonomía y la restauración de sus vidas en el territorio, en su cultura y en sus conocimientos.

**Palabras clave:** Seguridad Alimentaria; Desnutrición; Niño; Población Indígena; Salud Familiar.

## Community strategies for food security in indigenous wayuu, La Guajira, Colombia

### Summary

**Background:** Child malnutrition as a problem of food insecurity mainly afflicts the most vulnerable populations among them, indigenous communities. The objective was to publicize the microprojects created with three Wayuu indigenous communities on their food security and to evaluate the implementation of these strategies.

**Methods:** Community Based Participatory Research (CBPR), included the participation of 46 families (204 people). Collection techniques such as community forums, circles of knowledge, photo voice, participant observation and tours of the territory were applied.

**Results:** The food security of these communities is crossed by strategies such as a) creation of community gardens as a sustainable alternative for their autonomy and the rescue of their ancestral practices, b) intercultural nutritional education by promoting an articulation of their own and academic knowledge about food and nutrition and c) community strengthening that, based on life plans, promotes balance, harmony and well-being within the territory.

**Conclusions:** Food security must be conceived as a pillar in the life plan of indigenous communities as it fosters their autonomy and the restoration of their lives in the territory, in their culture and in their knowledge.

**Key words:** Food Security; Child; Indigenous Population; Family Health.

---

**Correspondencia:** Jennifer Marcela López-Ríos  
**E-mail:** jennifer.lopez@udea.edu.co

**Fecha envío:** 09/04/2020  
**Fecha aceptación:** 01/12/2020

## Introducción

La inseguridad alimentaria y nutricional es un proceso en el que hay una disponibilidad limitada e incierta en cantidad y calidad de los alimentos que no permite cubrir los requerimientos nutricionales de los individuos, así como de la habilidad para adquirirlos de un modo aceptable desde una perspectiva social y cultural <sup>1</sup>.

En este contexto de inseguridad alimentaria, la desnutrición infantil es una de las consecuencias más evidentes, por esta razón y a fin de lograr la erradicación del hambre y la pobreza extrema, además de garantizar la Seguridad Alimentaria Nutricional (SAN) *para que ninguna persona esté afectada por la subalimentación*- se hace un llamado a los diferentes gobiernos de la región de las Américas a redoblar sus esfuerzos para cumplir con la agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y para abordar dicha problemática como un asunto complejo, multidimensional y diverso <sup>2</sup>.

La desnutrición infantil como problema de inseguridad alimentaria y de salud pública es un fenómeno que aflige principalmente a las poblaciones más vulnerables entre ellas, las comunidades indígenas. Este fenómeno está situado no solamente en un contexto natural y biológico de la enfermedad, sino que es un proceso que involucra dimensiones históricas, sociales, políticas, económicas y culturales, que exigen una comprensión y exploración desde abordajes más integrales.

La Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia, es la referencia nacional en torno a la situación nutricional de la población colombiana <sup>3</sup>. A partir del 2005 presentó datos de diferentes grupos étnicos, encontrando que el retraso en talla, la desnutrición global y la aguda en menores de cinco años para el caso de la población indígena, evidenció una diferencia de más del

doble frente a los otros niños y niñas del país <sup>4-6</sup>. Entre el 2010 y 2015 incrementaron las prevalencias de retraso en el crecimiento en los infantes indígenas, en los departamentos de Vaupés (16,1% a 34,6%), Amazonas (16,1% a 28,6%), La Guajira (27,9% a 28,4% a y Guainía (10,2% a 23,4%) <sup>7</sup>.

Este artículo se deriva de una investigación de maestría en salud pública denominado *“Aana Eirükü: Perspectivas y estrategias comunitarias relacionadas con la desnutrición infantil (0-7 años), en tres comunidades Wayuu del resguardo indígena Manaure del departamento de La Guajira”* <sup>8</sup>. Las comunidades del estudio pertenecen al Clan Arpushana, ubicadas en el kilómetro 22 del Municipio de Manaure de la Media Guajira. De esta Región, el 82,6% de su población se autodetermina como indígena, siendo la etnia Wayuu la más representativa con un 68% <sup>8</sup>.

Según reporta dicho informe, la desnutrición infantil es denominada por la comunidad como la enfermedad del hambre y se ha ido perpetuando debido a la presencia e imposición de las prácticas occidentales/arrijunas en el territorio Wayuu, como la instauración de las multinacionales, la aculturación, los programas de asistencia alimentaria descontextualizados, los cambios climáticos en la región que han ocasionado la pérdida de sus prácticas ancestrales, como el pastoreo, la siembra y el trueque.

Así mismo, las condiciones socioeconómicas del clan son muy limitadas: carecen de viviendas dignas, agua potable, saneamiento básico e infraestructura en salud. Frente a los aspectos alimentarios y nutricionales de estas tres comunidades, se evidenció que actualmente se han visto obligadas a renunciar a sus prácticas alimenticias ancestrales y que carecen de un acceso y disponibilidad a los alimentos, tanto

occidentales como propios. Esto, pone de manifiesto un alto grado de inseguridad alimentaria y las pocas posibilidades de garantizar a sus hijos, y a su familia una canasta estable de alimentos, que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa<sup>8</sup>.

Ante dichos hallazgos y en un ejercicio de diálogo de saberes e interculturalidad, se propusieron acciones de intervención entre los participantes de la Universidad de Antioquia y las comunidades, las cuales se agruparon en cuatro grandes líneas: fortalecimiento comunitario, huertas comunitarias para la producción y el autoconsumo, educación nutricional intercultural (con énfasis en el binomio madre-hijo por ser los más expuestos a la inseguridad alimentaria) y potabilización del agua. En ese sentido, este artículo tiene como objetivo dar a conocer la forma como se estructuraron cada uno de los microproyectos comunitarios y en consecuencia los resultados de la gestión técnico-operativa, que permitan a futuro evaluar las estrategias implementadas y generar conocimiento útil, consolidar información clara y suficiente para la toma de decisiones que permitan redefinir procesos y fortalezcan las intervenciones en cada uno de sus componentes.

## Material y métodos

Se realizó una investigación participativa basada en la comunidad (Community Based Participatory Research -CBPR-) en tanto esta permite llevar a cabo una investigación científica en las comunidades con ayuda de los miembros de la misma, a partir de su participación plena en todas las fases del proyecto<sup>9,10</sup>. Se fundamenta en principios de coaprendizaje y fortalecimiento de las habilidades comunitarias, la transformación y

emancipación de los sujetos y el equilibrio entre la investigación y la acción<sup>9,10</sup>.

Se contó con la participación de 46 familias pertenecientes a alguna de las tres comunidades Wayuu que son: Limunaka, Taiguaicat y Pañarrer. En esta investigación se aplicaron diversas técnicas como foros comunitarios, círculos de saberes, fotovoz, observación participante y recorridos en el territorio.

Los foros comunitarios son entendidos como una herramienta comunitaria que además de facilitar la interacción entre los participantes, permite la identificación pública de sus opiniones, creencias, percepciones, intereses y actitudes alrededor de un objeto de estudio<sup>11, 12</sup>. Los círculos de la palabra son una práctica milenaria que tiene como propósito principal *“transmitir desde la tradición oral el saber. Es la única forma de que la tradición perdure, transmitirla de generación en generación, es... el ADN y la genética de un pueblo”*<sup>13</sup>.

Por su parte, la fotovoz es una técnica propia de la metodología CBPR que posibilita no solo dar poder y voz, sino también plasmar una realidad comunitaria a través de imágenes, narrativas y actuación directa de la comunidad<sup>14</sup>. Finalmente, la observación participante se describe como una técnica etnográfica que posibilita la descripción de eventos y comportamientos en el escenario social que se está investigando, además de posibilitar que el investigador plasme su experiencia personal para generar conocimiento<sup>15</sup>.

Para el desarrollo de la investigación se convocaron a todas las 46 familias de la comunidad a participar; si bien hubo variación en la participación y en varias ocasiones no asistían todos, siempre se aseguró que al menos un miembro de cada familia participara de las actividades.

Para el análisis se utilizó la codificación y categorización a través de la técnica de análisis de contenido.

Basados en la metodología CBPR se implementaron 4 etapas o fases que fueron:

1. Etapa de diagnóstico participativo: se realizó un foro comunitario, una sesión de fotovoz y un diagnóstico rápido de necesidades. Alrededor de las cuatro líneas estratégicas que propusieron los participantes de las tres comunidades, se estructuraron los microproyectos comunitarios.
2. Etapa de formulación de los microproyectos: desde la técnica del círculo de la palabra se formularon los siguientes microproyectos. El primero fue técnicas de innovación social para la potabilización del agua subterránea. El segundo fue la creación de huertas comunitarias rescatando el cultivo de semillas nativas. El tercero fue educación nutricional intercultural centrada en recetas de alto valor nutricional y bajo costo. El último fue el de fortalecimiento comunitario, en cual fue considerado transversal a los demás.
3. Etapa de ejecución de los microproyectos: se implementaron estrategias participativas y concertadas con la comunidad que posibilitaron el cumplimiento de los objetivos de cada microproyecto. En ese sentido, para la potabilización del agua se realizó contacto con la entidad C-INNOVA quienes utilizaron la metodología de creación y tecnologías a bajo costo construidas con las comunidades.

Para la creación de huertas comunitarias se realizaron recorridos en el territorio, capacitaciones alrededor de la creación de compost a partir de material fecal de los chivos, círculo de saberes para la generación

de estrategias interculturales en la adecuación y mantenimiento del espacio de la huerta.

Con relación a la educación nutricional intercultural se partió de un diagnóstico alimentario a través de una entrevista semiestructurada en la que se exploraron ítems tales como, las prácticas alimentarias existentes (gustos, rechazos, preparaciones ancestrales propias), la disponibilidad (periodicidad en la compra de alimentos occidentales, disponibilidad de huerta familiar para producción y autoconsumo, descripción de productos o alimentos adquiridos), preparación (prácticas higiénico-sanitarias, disponibilidad de agua para el consumo humano), almacenamiento (forma, recipientes y utensilios para guardar los alimentos teniendo en cuenta la periodicidad de la compra; y condiciones para el almacenamiento referente a temperatura, humedad y ventilación) y consumo de los alimentos propios y no propios (distribución intrafamiliar de los alimentos, porciones consumidas, cantidad y calidad de las preparaciones consumidas, comparación de consumo entre alimentos occidentales y alimentos propios) . Se visitaron todas las familias de las tres comunidades sujetos de estudio.

Finalmente, para la ejecución del microproyecto de fortalecimiento comunitario se diseñó el trabajo de grado denominado *“Habilidades propias de participación y organización para la gestión comunitaria y el fortalecimiento del bienestar, la armonía (Anaka akuaippa) y el equilibrio (Talatawa suluu Mmaka) con el territorio ancestral Taiguaicat, Manaure - La Guajira, 2019”*<sup>16</sup>. Para esta investigación se utilizó el círculo de la palabra, el fotovoz, el foro comunitario y la observación participante.

Etapa de evaluación de proceso: se realizaron seis visitas de acompañamiento en las tres

comunidades para reforzar los conocimientos adquiridos y rescatar las prácticas alrededor de la seguridad alimentaria, el fortalecimiento comunitario y la educación nutricional intercultural. Así mismo se hizo un foro de cierre para evaluar conjuntamente con la comunidad el proyecto.

## Resultados

Las tres comunidades cuentan con 204 personas que comprenden 46 hogares (17 en Limunaka, 15 en Pañarrer y 14 en Taiguaicat). Su población está distribuida de la siguiente manera: 42 niños y niñas menores de 7 años de edad, 46 entre 7 y 18 años y 116 mayores de 18 años de los cuales el 50% eran mujeres. El nivel de alfabetización de esta población es bajo dado que solo el 12,6% saben leer y escribir en español y el 8,2% lo pueden hablar. Actualmente se acogen al sistema educativo no indígena 35 personas (28 en primaria, 4 en secundaria y 1 en educación superior).

La fuente principal de ingresos es la elaboración y venta de artesanías. En menor proporción y *-dadas las condiciones climáticas del territorio y a través de los yamanas (trabajos colectivos)-* la comunidad se dedica al cultivo de frijol, ahuyama, yuca y maíz para practicar el trueque por animales, seguido del pastoreo de los chivos para su comercialización en plazas de Riohacha.

A continuación, se presentan los hallazgos identificados en tres de las intervenciones realizadas: huertas comunitarias, educación nutricional intercultural y fortalecimiento comunitario.

### **Huertas comunitarias: una alternativa sostenible para el rescate de prácticas ancestrales**

En una primera aproximación al territorio del clan Arpushana, el equipo investigador encontró que la comunidad cuenta con 6

hectáreas disponibles de terreno que lo denominan “huerta comunitaria”, en el cual están establecidos 4 lotes con una superficie de 200 m<sup>2</sup> cada uno en promedio, con cultivos establecidos de frijol arbustivo y maíz blanco en su mayoría, y cucurbitáceas como ahuyama y sandía en poca cantidad.

De acuerdo a lo narrado por la comunidad las siembras de estas especies se llevaron a cabo entre 5 y 6 semanas, presentando un desarrollo de forraje adecuado lo que indica buena hidratación de las plantas. Se identificaron plagas especialmente en el frijol, como trozadores y masticadores (gusanos adultos), clorosis como deficiencia de nutrientes en el suelo y caída de flores en el cultivo de ahuyama. Las distancias de siembra en general son las adecuadas, sin embargo, utilizan al menos 5 granos de semilla por sitio de siembra lo que genera competencia por agua y luz entre las mismas plantas. Se evidenciaron falencias en control de malezas debido a la ausencia de plateo definida como la acción de excavar poco profundo un círculo alrededor del tronco del árbol <sup>17</sup> y aporque entendido como una técnica agrícola que consiste en acumular tierra en la base del tronco o tallo de una planta <sup>18</sup>, no hay aplicación de ningún tipo de abono (verde u orgánico) y no se realiza control mecánico de plagas (captura y eliminación).

Respecto a la fertilización de los cultivos se identificó que no utilizan la caprinaza (estiércol de las cabras) como principal abono orgánico disponible en el medio. Así mismo, el concepto de poda y eliminación de plantas afectadas o enfermas no es manejado por los agricultores de la huerta, lo que pone en riesgo la totalidad del cultivo por la diseminación de las plagas o enfermedades.

En el recorrido por la huerta se identificaron algunas especies nativas como: frijol moochii (semilla nativa ancestral), pimentón, cebolla

de huevo, melón y anón. Especies aromáticas tales como: prontoalivio, menta y el árbol de totumo, éste último usado como insecticida para el control de plagas en la huerta.

Ante este panorama se recomendó a la comunidad incluir un plan de control de plagas en la huerta a través de biopreparados e infusiones; manejar las distancias adecuadas de siembra y realizarlas de forma periódica y escalonada; implementar un sistema de riego; conservar el suelo a partir de la labranza y retención de la humedad; fortalecer la siembra de las semillas nativas; elaborar compostaje a partir de la caprinanza y utilizarlo como abono orgánico para la huerta.

Se implementaron semilleros en los hogares a través de la colocación de semillas en cartones de huevos cuyos cuidados consistían en poca exposición al sol, esto con el fin de ayudar a germinar las semillas, para luego trasplantarlas a la huerta comunitaria. Esto posibilitó la articulación con el microproyecto de educación nutricional intercultural en tanto los productos obtenidos de la siembra permitieron las preparaciones del recetario. Es importante aclarar, que, aunque las condiciones de riego no facilitaban lo suficiente para el cuidado de las semillas, se logró mantener la huerta.

#### **Educación nutricional intercultural: diálogo de saberes alrededor de la alimentación**

Durante las visitas de diagnóstico alimentario y nutricional de las familias se identificó que la periodicidad en la compra de víveres no está establecida en ninguno de los hogares, pues depende exclusivamente de la disposición del recurso económico con que se cuenta, por tanto; en algunos hogares la compra se realiza de forma semanal, mientras que en otros de forma quincenal o mensual. Incluso, en ocasiones, no hay disposición de alimentos para satisfacer las

necesidades básicas de nutrición de los hogares.

En ese sentido, cuando se tiene disposición suficiente de los alimentos se consumen las tres comidas al día, así sea en mínimas cantidades, pero siempre se da prioridad en el consumo a los niños. Cuando no hay disponibilidad suficiente de alimentos puede variar entre una y dos comidas e incluso no consumir al día.

Cuando se preguntó por los alimentos que se consumen con mayor frecuencia, los participantes refirieron arroz, harina, café, aceite, huevos, tomate, cebolla, fideos, azúcar sardina y atún. El chivo ha sido tradicionalmente un alimento de alto consumo, pero dados los cambios culturales y el bajo poder adquisitivo para alimentar a los animales se ha convertido en una práctica muy esporádica.

La conservación de alimentos obedece a la periodicidad en la compra, en casi todos los hogares donde se aplicó la entrevista semiestructurada y a través de la observación directa se verificó que los alimentos comprados los almacenan en su mayoría en canecas plásticas, no se guardan alimentos preparados porque son de consumo inmediato dadas las condiciones de temperatura, además porque no cuentan con energía ni otro medio de conservación en frío, por tanto; el consumo y la compra de alimentos altamente perecederos no se da. Además, se identificaron deficiencias en el consumo de proteína de alto valor biológico, Pese a que la comunidad tiene acceso a proteínas de origen vegetal (fríjoles, lentejas, garbanzos), no las diversifican en sus preparaciones.

Algunas preparaciones son a base de maíz, con éste se prepara el *Yajaushi*; bebida elaborada con leche de vaca o cabra a la que

se le añade maíz, sal y azúcar, o la *chicha* que es una bebida a base de maíz fermentado.

Por lo anterior, a través del diálogo de saberes técnico-científicos y ancestrales se emprendieron acciones en educación nutricional intercultural; se incentivó la compra de otros alimentos que usualmente no consumen y que son de alto valor nutricional como los de origen proteico que, equiparados en términos nutricionales, de acceso económico y de formas de preparación, podrían ayudar a mejorar el estado nutricional del binomio madre-hijo y consecuentemente en todo el grupo familiar.

Se construyó con la comunidad un recetario con preparaciones de alto valor nutricional y bajo costo, accesible a las familias, aceptadas culturalmente y adecuadas a sus prácticas alimenticias tradicionales. Este recetario se realizó en español y *wayuunaiki* (lengua materna de las comunidades Wayuu) y las preparaciones fueron: cebollas rellenas apanadas, bebida de arroz, cocido de frijoles con chivo, morcilla de chivo, croquetas de lentejas y sardina y omelete de atún y maíz.

Para las recetas anteriormente mencionadas, se hicieron demostraciones prácticas permitiendo la participación activa de las madres de la comunidad. Para garantizar el tema higiénico-sanitario se reforzó de forma permanente las prácticas que ayudaban a mejorar la calidad del agua a través de la cloración de la misma.

**Fortalecimiento comunitario: en busca de Anaka Akuaippa (armonía y equilibrio) y Talataa Suluu Mmaka (bienestar dentro del territorio ancestral)**

Se identificó que las comunidades en general poseen habilidades para apoyar a la autoridad indígena en el fortalecimiento comunitario, tales habilidades se visualizan en aspectos como el uso común de la cocina alrededor del fogón por parte de las madres -

*que permite afianzar los círculos de la palabra y diálogos de armonía-* así como los espacios que facilitan contar los sucesos cotidianos que se concretan, según su cosmovisión, en el buen vivir.

En este microproyecto también se logró la escritura del plan de vida *-documento que servirá no solo de insumo para la generación de políticas, programas y proyectos contextualizados a las realidades del clan, sino que también posibilitará mantener viva la lengua materna y sus tradiciones-* de la comunidad que históricamente lo ha mantenido a través de la oralidad. Además, fue compartido con los niños de la escuela primaria. Se comunicaron también las experiencias, todos los saberes aprendidos a través de las posiciones de las estrellas que enseñan los tiempos de lluvias, el significado de los tejidos, se retomaron los juegos y las danzas tradicionales, y la cosmovisión alrededor del territorio.

También se identificó que los valores ancestrales se han ido abandonando, por ello las prácticas de gestión comunitaria son precarias. En respuesta a este problema, las mujeres propusieron que las gestiones por parte de los representantes del clan deben partir de los saberes de los abuelos con el fin de fortalecer los procesos organizativos que las comunidades del clan Arpushana necesitan realizar para superar sus dificultades. Fundamentalmente, esta iniciativa apunta a la restauración de los ideales ancestrales como condición necesaria para la recuperación del equilibrio entre el territorio nativo (ecosistema) la herencia espiritual Wayuu. Así, en la medida que las mujeres cesaran los malos pensamientos se podría recuperar al abuelo Juya (lluvia) pues el diálogo armónico entre los integrantes de la comunidad y el cultivo y recolección de alimentos son procesos inseparables que requieren la transmisión efectiva de la

tradición entre los niños, así como su adecuada alimentación.

## Discusión

Para los pueblos indígenas los conceptos de seguridad, soberanía y autonomía alimentaria tienen una connotación política debido al riesgo permanente que enfrentan para mantener sus formas de vida y medios de subsistencia, articuladas con el entorno natural y el control del territorio<sup>19</sup>.

Los sistemas alimentarios indígenas se fundamentan en la amplia biodiversidad de los ecosistemas donde se llevan a cabo actividades agrícolas, pecuarias, de caza, pesca, recolección, trueque y comercialización para la obtención de los alimentos. Las formas de apropiación, aprovechamiento y uso de la riqueza natural se conjugan con el patrimonio cultural, la conservación e introducción de productos, el desarrollo e innovación de técnicas, la reafirmación de identidades, costumbres y hábitos alimentarios y gastronómicos<sup>20</sup>. Los microproyectos descritos en este artículo como formas de intervención promueven el desarrollo de la comunidad a través de la participación activa de ésta en la transformación de su propia realidad y favorecen su autogestión<sup>19</sup>.

Por tanto, el microproyecto de huertas comunitarias fue considerado como una alternativa para la producción y el autoconsumo generadora de seguridad alimentaria y nutricional; de ahí que uno de los hallazgos más relevantes fue la identificación y reconocimiento de las potencialidades del territorio para la siembra, a pesar de las condiciones ambientales adversas, como lo es el limitado acceso al agua para el riego, que dificulta el mantenimiento de los cultivos y cuidado de los animales. Gracias a la receptividad de la comunidad se logró un espacio para establecer la huerta que permitió, a su vez,

incentivar la participación y la cohesión social.

Lo antes descrito concuerda con Cogua Gómez, donde la huerta familiar y comunitaria se consolidó como una estrategia de intervención propuesta por la misma comunidad para la producción diversificada, conservación de biodiversidad, uso intensivo de la tierra, amortiguación económica y continuidad cultural<sup>21</sup>. Esto igualmente evidencia la importancia del fortalecimiento comunitario para la formación de capital y cohesión social, que según Bourdieu, Coleman, Putnam y Portes, constituyen una de las innovaciones más prometedoras de la teoría social contemporánea, en tanto permite abordar y entender mejor el desarrollo económico y la gobernabilidad al interior de las comunidades indígenas<sup>22</sup>.

Esto da cuenta del enfoque de capacidades como la forma de oportunidades para construir lo que valora la comunidad y se convierte en una herramienta clave para develar las injusticias sociales. Este enfoque ha sido abordado por los trabajos de Amartya Sen y Martha Nussbaum que se centra en la capacidad de hacer y ser de forma efectiva, lo que supone una respuesta crítica a los enfoques basados en la economía del bienestar, y en los que se centran en el ingreso y el gasto, basados en el principio utilitario del mayor bien para el mayor número<sup>23</sup>.

Las acciones alrededor del microproyecto de huertas permitió que los líderes y lideresas reconocieran las semillas nativas propias de su región y su saber ancestral como eje de transformación social *-mediado por el saber académico que permitió fortalecer la interculturalidad-* como eje transversal a todos los microproyectos, “la interculturalidad hace posible el encuentro educativo, la interacción, la convivencia y el

diálogo, con respeto y aceptación, entre las diferentes etnias, culturas e instituciones, para la concertación de acciones de atención armónica, holística y equitativa”<sup>24</sup>.

Fue así como se realizó un recetario con preparaciones de alto valor nutricional y bajo costo en su lengua Wayuunaiki y multiplicado mediante la educación nutricional con especial énfasis en la mujer indígena, fortaleciendo la práctica de la lactancia materna a través de sus mitos y realidades como factor protector de la desnutrición infantil, accionar que concuerda con el papel protagónico de la mujer indígena en el aseguramiento de la alimentación para su familia y comunidad, al retomar los valores, conocimientos y enseñanzas de sus pueblos, así como la recuperación de sus alimentos<sup>25</sup>. Igualmente, la lactancia materna como practica intercultural “es un hilo que transmite saberes, vínculo, afecto, y en las mujeres Wayuu, es el vehículo de la lengua. Dándole su posicionamiento y relación matrilineal que se divide en clanes y es denominada eirrukú, que significa “carne”, y que están inspirados en la ancestralidad totémica”<sup>26</sup>.

Así mismo se encontró que los sistemas de producción de la Sierra Nevada de Santa Marta de los pueblos Arhuaco, Wiwa y Kogui tienen huertas caseras a cargo de las mujeres con el empleo del calendario tradicional y el respeto por las épocas de siembra acordes con las fases de la luna y la cosecha en los solsticios, se simboliza que la luna otorga forma y tamaño y el sol condensa la semilla y la comida<sup>1</sup>.

Estos resultados coinciden con otra intervención desarrollada por indígenas de la comunidad Miskitu de Tasbarraya (Nicaragua) que diseñaron un modelo propio rural, para la recuperación de semillas nativas, prácticas agroecológicas sostenibles y sistemas

productivos diversificados destinadas al autoconsumo familiar<sup>27</sup>.

Por otra parte, la intervención denominada fortalecimiento comunitario trabajó los planes de vida, los cuales involucran a las comunidades para que vuelvan a imaginar y reclamar su futuro. Fue desarrollado por los Misak, en Colombia, y más tarde adoptado por cientos de comunidades indígenas de Suramérica<sup>28</sup>.

Estos planes sugieren algo más que una ruta para el desarrollo económico y social y se centran en la preservación de la historia y la cultura indígenas. Se constituyen en la herramienta de planeación colectiva, expresan el derecho fundamental al desarrollo propio, la reafirmación cultural y la manera como se quiere gobernar un territorio. Además, definen formas de entablar un diálogo intercultural y de concertar con las instancias del Estado, como un instrumento de política que establece acciones prioritarias para el desarrollo de las comunidades<sup>27</sup>.

Es así como el plan de vida de la comunidad indígena Nasa describe diferentes planteamientos sobre seguridad, soberanía y autonomía alimentaria destacando la concepción de autonomía alimentaria como una estrategia de resistencia de los pueblos indígenas frente a las crisis sociales y políticas y que les ha permitido seguir existiendo como culturas<sup>21</sup>.

En conclusión, al observar de manera articulada los resultados de esta investigación- acción y con el propósito de mejorar la seguridad alimentaria e impactar el binomio madre e hijo, se devela entonces que la razón de construir un plan de vida debe ser concebido como una restauración de sus vidas en el territorio, en su cultura y en sus conocimientos, para fijar unas estrategias de fortalecimiento que aporten a los lineamientos rectores: la unidad como

pueblo, el territorio como unidad básica de vida y pervivencia, la cultura como el eje fundamental del buen vivir, y la autonomía como la capacidad de decidir sobre su territorio<sup>29</sup>.

## Agradecimientos

A nuestro asesor de huertas comunitarias Arturo Andrés Alarcón Domínguez, y a los funcionarios de C-INNOVA que contribuyeron en el microproyecto de técnicas de innovación social para la potabilización de agua. También un especial reconocimiento y gratitud al gran aporte realizado por todos los participantes de las tres comunidades indígenas.

Esta publicación es resultado de una investigación realizada con el apoyo financiero del premio de Jorge Bernal a la investigación social, la fundación Confiar, el Fondo de Apoyo Docente de la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia y la estrategia de sostenibilidad del Comité para el Desarrollo de la Investigación (CODI) de la misma universidad.

## Referencias

1. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura – FAO. Los pueblos indígenas y las políticas públicas de seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe [Internet]. 2015. 168 p [Consultado 2019 Oct 20]. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i4828s.pdf>
2. Trueba-Jainaga J. Hambre y Pobreza . Proyectos de Desarrollo [Internet]. FAO. 2001. p. 1–45. [Consultado 2019 Oct 20]. Disponible en: <http://www.fao.org/docs/eims/upload/5067/truebasantander.pdf>
3. Colombia. Ministerio de Salud y Protección Social. Encuesta Nacional de Situación Nutricional (ENSIN). [Internet] [Consultado 2019 Jul 20]. Disponible en: [https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Gobierno-presenta-Encuesta-Nacional-de-](https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Gobierno-presenta-Encuesta-Nacional-de-Situacion-Nutricional-de-Colombia-ENSIN-2015.aspx)
4. Profamilia, Instituto Nacional de Salud, Universidad de Antioquia, OPS, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Encuesta Nacional de la Situación Nutricional de Colombia, 2005 [Internet]. ENSIN. 2006. 465 p. [Consultado 2019 Jul 20]. Disponible en: [https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/libro\\_2005.pdf](https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/libro_2005.pdf)
5. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Profamilia, Instituto Nacional de Salud, Ministerio de Protección Social Encuesta nacional de la situación alimentaria y nutricional de Colombia. ENSIN 2010. [Internet] [Consultado 2019 Jul 20]. Disponible en: <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/resumenfi.pdf>
6. Ministerio de Salud, Instituto Nacional de Salud, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, UNAL. Encuesta Nacional de la Situación Nutricional ENSIN 2015. [Internet]. 2018. p. 46. [Consultado 2019 Jul 20]. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/GCFI/ensin-colombia-2018.pdf>
7. Ministerio de Salud. Desnutrición infantil en Colombia: Marco de referencia. Papeles en Salud. 2016;(03):1–50. [Internet]. [Consultado 2019 Oct 23]. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/AS/papeles-salud-n3.pdf>
8. López-Ríos JM. Anaa Eirükü: Perspectivas y estrategias comunitarias relacionadas con la desnutrición infantil (0-7 años), en tres comunidades Wayuu del resguardo indígena Manaure, La Guajira, 2015-2016. [Trabajo de investigación Maestría en Salud Pública]. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad Nacional de Salud Pública; 2017.
9. Israel B, Eng E, Schulz A, Parker E. Methods in community- based participatory research for health. San Francisco: Jossey Bass; 2005

10. Israel B, Schulz A, Parker E, Becker A. Review of community-based research: assessing partnership approaches to improve public health. *Annual review of public health*. 1998; 19(1): 173-202
11. Morí M. Una propuesta metodológica para la intervención comunitaria. *Revista de Psicología*. 2008; 14: 81-90
12. Grupo de Trabajo para la Salud y Desarrollo Comunitario de la Universidad de Kansas. Caja de herramientas comunitarias. Sesión 3. Llevar a cabo foros públicos y sesiones de escucha. [Internet]. [Consultado 2019 Jun 24]. Disponible en: <http://ctb.ku.edu/es/tabla-de-contenidos/valoracion/valorar-las-necesidades-y-recursos-comunitarios/foros-de-conducta-publica/principal>
13. Chamanismo para todos. Círculo de la palabra, tradición ancestral. [Internet]. [Consultado 2020 Agos 15]. Disponible en: <https://chamanismoparatodos.com/2015/06/02/circulo-de-la-palabra-tradicion-ancestral/>
14. Wang C, Burris M. Photovoice: concept, methodology, and use for participatory needs assessment. *Health Education y Behavior*. 1997; 24 (3): 369-387
15. Hammersley M, Atkinson P. *Etnografía. Métodos de investigación*. 2ª edición. Editorial Paidós: Barcelona; 2001
16. Frías-Epinayú CE. Habilidades propias de participación y organización para la gestión comunitaria y el fortalecimiento del bienestar, la armonía (Anaka akuaippa) y el equilibrio (Talatawa suluu Mmaka) con el territorio ancestral Taiguaicat, Manaure - La Guajira. [Trabajo de grado Administración Sanitaria y Ambiental]. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad Nacional de Salud Pública; 2019.
17. CAR. Guía técnica cultura del arbol. [Internet]. [Consultado 2020 Agos 15]. Disponible en: <https://www.car.gov.co/uploads/files/5acbd3e842e9b.pdf>
18. Gobierno de México. El aporque: labor cultural para una buena cosecha. [Internet]. [Consultado 2020 Agos 15]. Disponible en: <https://www.gob.mx/siap/articulos/el-aporque-labor-cultural-para-una-buena-cosecha?idiom=es>
19. Mori-Sánchez M. Una Propuesta metodológica para la Intervención comunitaria. *Liber*. 2008; 14 (4): 81–90.
20. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura- FAO. Biodiversidad Agrícola [Internet]. Naciones Unidas. 2007. [Consultado 2019 Dic 10]. Disponible en: <http://www.fao.org/3/i0112s/i0112s.pdf>
21. Cogua-Gómez LA. Análisis de los procesos comunitarios relacionados con la seguridad, soberanía y autonomía alimentaria de la comunidad indígena Nasa de la vereda Solapa, municipio de Jambaló, departamento del Cauca. [Trabajo de investigación Maestría en Seguridad Alimentaria y Nutricional]. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Medicina; 2017.
22. González-Romo A, Maldonado-Montalvo J. El capital social comunitario, una estrategia contra la pobreza en los pueblos indígenas del Estado de Guerrero. *Ra Ximhai*. 2014;10 (3) :119–139.
23. Alexander JM. *Capabilities and Social Justice: The political philosophy of Amartya Sen and Martha Nussbaum*. New York; Taylor & Francis Group; 2008.
24. Ministerio de Salud y Protección social. Lineamientos de incorporación del enfoque intercultural en los procesos de formación del talento humano en salud, para el cuidado de la salud de los pueblos indígenas en Colombia. [Internet]. 2017. [Consultado 2019 Dic 10]. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/TH/Incorporacion-enfoque-intercultural-formacion-ths-pueblos-indigenas.pdf>
25. Enlace continental de mujeres indígenas de las Américas – ECMIA. Población, desarrollo y mujeres indígenas. Perspectiva y propuesta a 20 años de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, Cairo+20. [Internet]. 2014 [Consultado 2019

- Dic 10]. Disponible en: <http://ecmia.org/index.php/publicaciones/176-poblacion-desarrollo-y-mujeres-indigenas>
26. Estrategia Digital de Cultura y Primera Infancia (EDCPI) del Ministerio M. Entre la mama y el teküin, una experiencia sobre lactancia y lengua - [Internet]. 2019. [Consultado 2020 Feb 17]. Disponible en: <https://maguared.gov.co/entre-la-mama-y-el-tekuin-una-experiencia-sobre-lactancia-y-lengua/>
27. Cordon E. Sistema productivo de la comunidad indigena Miskitu de Tasbarraya, RAAN. Cienc e Intercult. 2013;13(2):78–95.
28. LifeMosaic ¿Qué es un Plan de Vida para las comunidades indígenas. [Internet]. 2015. [Consultado 2020 Feb 17]. Disponible en: <https://umundze.com/plan-de-vida-para-las-comunidad-indigena/?lang=es>
29. Monje-Carvajal JJ. El plan de vida de los pueblos indígenas de Colombia, una construcción de etnoecodesarrollo. Luna Azul. 2015; (41): 29–56. DOI: 10.17151/luaz.2015.41.3.

